



Enero 25, 2021

Panorama General

- Los indicios recientes sugieren que en vez de ser en forma de "V" la recuperación tendrá forma de "W", muy alargada del lado derecho .
- Nuevamente hay una oportunidad para un cambio de política en favor de la planta productiva, el empleo, el ingreso de los hogares y la salud.
- Hay que proteger las finanzas públicas y primeramente hacer una reasignación del gasto público.
- El programa de reactivación presentado por economía es bienvenido, pero hasta ahora se queda corto. Debe definirse con mayor determinación y pertinencia y contar con todo el apoyo oficial.
- Aún es tiempo de cambiar el rumbo en favor de la economía y de las únicas fuentes de bienestar social duradero y sostenible.

ES NECESARIO APOYAR A LA ECONOMÍA ANTE NUEVOS OBSTÁCULOS

La recuperación en "V" que algunos anticipaban, parece haberse detenido a finales del año pasado, como ya lo habíamos anticipado en este espacio. Hoy incluso hay señales de que es probable que la recuperación se dará en forma de "W", aunque con la parte derecha mucho más prolongada. Es decir, que se presente un nuevo estancamiento antes de que se logre una recuperación sostenida, aunque sea a niveles muy bajos de crecimiento. Al declive de la actividad productiva que comenzó desde 2019 y que se recrudeció gravemente el año pasado, se ha añadido un rebrote, o más bien una aceleración en el número de contagios por Covid, que ha obligado a ampliar medidas de confinamiento -el semáforo rojo- en diversas entidades.

Obviamente, ello es un nuevo freno a la actividad productiva, ante el cierre de negocios y la renovada cautela de la población. El pasado 21 de enero el número de contagios aumentó en 22,339, el nivel más alto desde que se inició pandemia. Asimismo, el número de decesos fue de 1,803, que también fue su máximo histórico.

Cifras de la actividad económica del indican que, después de seis meses con variaciones mensuales positivas desde junio, la coyuntura propició una recaída en diciembre pasado. De acuerdo con el indicador oportuno de la actividad económica (IOAE), se estima que la economía tuvo una caída mensual de 1.2% en ese mes. Así, se estima que el indicador global de la actividad económica (IGAE) será inferior en 5.4% al cierre del año pasado, respecto al de 2019. De cumplirse este comportamiento, durante todo el año pasado el IGAE habrá caído 8.3%.

Las medidas sanitarias recientes han afectado el consumo. Resultados de la Asociación Nacional de Tiendas Departamentales y de Autoservicios (ANTAD), señalan que en diciembre las ventas a tiendas totales cayeron 3.8% respecto al mismo mes del año previo, después de tres meses consecutivos con crecimientos constantes.

CONTENIDO

- Panorama general
- Economía
- Agenda Económica
- Indicadores financieros semanales

Las opiniones expuestas en esta publicación son resultado del análisis técnico realizado por los especialistas del CEESP, y no necesariamente representan el punto de vista del Consejo Coordinador Empresarial, A. C., ni de ninguno de sus organismos asociados.

Las cifras de la ANTAD se suman a que los indicadores más amplios del consumo hacia fines del 2020 no mostraban una recuperación sólida. Y ello es congruente con la situación del mercado laboral, que está lejos de recuperar lo perdido y muestra el aumento en la precarización de los puestos de trabajo. Información del IMSS reporta una pérdida de 647 mil empleos durante todo 2020 -confirmando la inverosimilitud de la promesa del presidente de crear 2 millones de empleos entre abril y diciembre-. De acuerdo con las encuestas con especialistas que realizan el Banco de México y Citi-Banamex, recientemente las expectativas respecto al cierre definitivo de 2020 y hacia adelante han ido mejorando. Para 2020 se prevé una contracción menor a la anticipada y para los siguientes años un repunte mayor. No obstante, hay que tomar en cuenta que al reunir la información de las encuestas probablemente no se había incorporado el efecto de los semáforos rojos, particularmente en la del Banco Central que se publicó el 17 de diciembre. Es de esperarse que hoy con los semáforos rojos y la ausencia, hasta ahora, de políticas públicas que protejan a las empresas y al empleo, así como a los hogares, de los efectos de la emergencia sanitaria, el dinamismo de la economía será menor al que se contemplaba hace sólo algunas semanas.

Pero esta coyuntura puede ser una buena oportunidad para retomar la discusión respecto a implementar medidas para mitigar el daño a la economía. Para que las autoridades se adapten a esta nueva y desafortunada situación y tomen cartas en el asunto. Generar un entorno en el que haya un incentivo para invertir es sin duda fundamental y muy necesario. A la vez, y urgentemente, hay que tomar medidas de apoyo temporal a la planta productiva para proteger el empleo -sin condonaciones ni regalos- y a los hogares para ayudar a la población afectada por la crisis, así como dedicar más recursos a la salud^{1/}.

La prudencia fiscal que el gobierno ha defendido tanto es ciertamente una determinación adecuada que muy probablemente resultará provechosa para el país a la larga. Antes de pensar en incurrir en mayores déficit y endeudamiento público, habría que evaluar una reasignación de los recursos aprobados en el PEF, de manera objetiva. Es decir, considerando qué es más rentable para para la sociedad, si seguir adelante con los programas sociales y proyectos de inversión prioritarios para el régimen o dedicar más recursos a proteger empresas y su empleo, a la economía de los hogares afectados y a la atención a la salud, por parte de las instituciones públicas y privadas, así como a asegurar la vacunación con suficiencia, oportunidad y la mejor logística posible.

Recientemente, la nueva Secretaria de Economía dio a conocer un programa de reactivación que consta de cuatro ejes: a) mercado interno, empleo y empresa; b) facilitación de la inversión; c) el comercio internacional; y d) la regionalización y los sectores. Sin embargo, en su presentación no se perciben propuestas específicas y convincentes de que realmente contribuyan al crecimiento de la economía. Se presenta simplemente la intensión de trabajar con diversos sectores y organismos públicos y privados en busca de un mejor entorno. Interesantemente, en el documento hay algunos temas que contradicen la política presidencial vista hasta ahora.

Por ejemplo, la secretaria de economía señaló que, en busca del incremento del valor agregado local, habrá que trabajar con la Secretaría de Hacienda para "lograr estímulos fiscales". Sin embargo, en este tema la posición del ejecutivo parece ser contraria.

1/ Cabe subrayar que el gasto aprobado para la Función Salud en el presupuesto de 2021 (que incluye el gasto en atención de salud de la Secretaría, el IMSS, el ISSSTE y Pemex) es menor en aproximadamente 4% respecto al cierre estimado de 2020.

Asimismo, se señaló que se tienen programas de apoyo financiero, en forma de créditos a la palabra, a fin de apoyar a microempresas afectadas por las consecuencias del Covid, para que sigan operando y puedan conservar sus nóminas. Se contemplan 60 mil créditos de 25 mil pesos cada uno, de los cuales 20 mil serían para mujeres o cabezas de negocios de mujeres, 20 mil para solicitantes rezagados del año pasado y 20 mil para instituciones o empleadores cumplidos. Eso está muy lejos del millón de créditos que se anunciaron por primera vez en abril. Sin embargo, no se dijo si este es una extensión del programa que se anunció posteriormente cuando se ofrecieron tres millones de créditos por el mismo monto. Por cierto, al parecer no se cumplió con ese objetivo.

Por ahora, el programa es una estrategia de buenos deseos. Se menciona, por ejemplo, que se deben reducir los costos de cumplimiento regulatorio en 14% respecto al costo actual para alcanzar estándares similares a los de la OCDE. Esto representa un reto no menor. Durante la presente administración, en contra del mandato de la Comisión Nacional de Mejora Regulatoria (CONAMER), no se han impulsado o respetado las disciplinas de mejora regulatoria contempladas en la legislación para asegurar que los beneficios de las nuevas regulaciones superen a los costos; esto es evidente, aunque no exclusivo, para el sector de Energía. Es necesario hacer cumplir el mandato de la CONAMER de asegurar que las regulaciones que generen rendimientos sociales positivos para reducir los costos de cumplimiento regulatorio e incentivar así mayor inversión.

Una labor esencial de la Secretaría de Economía es identificar y generar oportunidades de inversión para el crecimiento sostenido. Sin duda, parte de su trabajo sería discernir la rentabilidad y las oportunidades de inversión privada que generan los proyectos públicos. En este tema, preocupa que, en el cuarto eje, el de regionalización y sectorización, se señala como prioridad impulsar los proyectos de infraestructura de Dos Bocas y el Tren Maya. Lo correcto sería solicitar los estudios que aseguren su rentabilidad social, como lo exige la ley de presupuesto y responsabilidad hacendaria. Como se señala antes y tomando en cuenta la ausencia de dichos estudios, la recomendación obvia es que al menos se pospongan esos proyectos, para canalizar los recursos a tareas más urgentes, como apoyar la planta productiva y el empleo y la salud. Ello sería una acción de impulso a la economía.

El programa de la Secretaría de Economía es un primer paso, pero se queda corto por ahora. Se requieren de acciones de política económica más profundas para estos tiempos difíciles. También se requiere una acción más amplia, con la participación de otras dependencias y de los sectores social y privado, a fin de romper la inercia de la pandemia y dinamizar la actividad económica.

Más aún, para el éxito del programa de recuperación se necesita que haya mensajes claros de la intención por parte de todo el gobierno federal en favor de medidas eficientes de apoyo a las empresas (sin dádivas ni condonaciones), al empleo por parte de las mismas, a los ingresos de los hogares y a la salud. Ello, además de recuperar cuanto antes la confianza de los inversionistas.

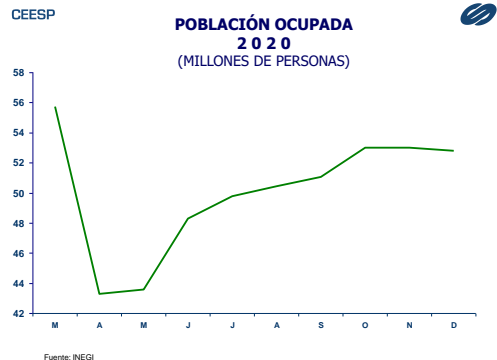
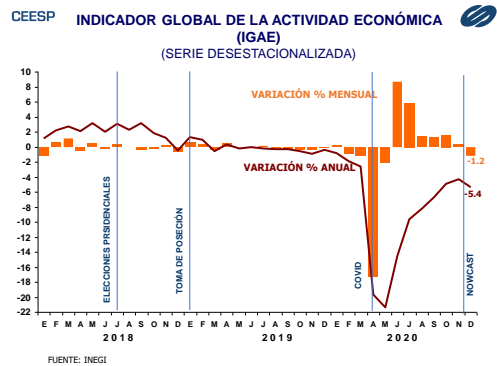
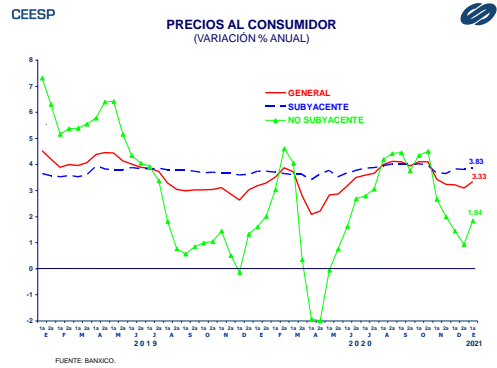
Aún es tiempo de cambiar de rumbo en favor de la economía, la inversión y el crecimiento, que son las únicas fuentes de bienestar social duradero y sostenible.

México

Durante los primeros quince días de enero, los precios al consumidor reportaron un incremento de 0.51%, que fue el más alto para el mismo lapso en los últimos cuatro años. Este comportamiento respondió principalmente al alza de 0.24% en el subíndice de precios subyacente, destacando el aumento de 0.39% en los precios del rubro de mercancías. Por su parte, el subíndice de precios no subyacente se elevó 1.37% en la primera quincena del mes, impulsado principalmente por el alza de 2.17% en los precios de energéticos y tarifas autorizadas por el gobierno. De esta manera, la inflación anual se elevó a 3.33%. La inflación anual subyacente fue de 3.83% y la no subyacente de 1.84%.

El INEGI dio a conocer el indicador oportuno de la actividad económica, en el que anticipa que durante noviembre el indicador global de la actividad económica (IGAE) creció 0.3% mensual. Si bien este es el sexto mes consecutivo con variaciones positivas, ya se percibe un nuevo momento de debilidad, posiblemente como consecuencia de los efectos que mantiene la pandemia. Con base en un modelo econométrico de nowcasting, el INEGI estima que durante el último mes del 2020, el IGAE habrá disminuido 1.2% mensual. Con esto, su comparación anual pasaría de una caída de 4.3% en noviembre a una de 5.4% en diciembre. Si se cumplen estas estimaciones, durante todo el 2020 la economía habrá caído 8.3%. En este caso sobresale la caída anual de 6.6% que se prevé para las actividades terciarias durante diciembre pasado. Para las actividades secundaria se estima una disminución de 4.9%, que en ambos casos serían sus mayores pérdidas en los últimos tres meses del año.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de ocupación y Empleo, durante diciembre pasado la población ocupada se redujo en 95 mil personas, su primera baja después de reportar constantes aumentos a partir de mayo cuando se reabrió la actividad económica tras el confinamiento sanitario. Este resultado está en línea con el debilitamiento de la actividad económica que se estima para el cierre del 2020. Hasta el momento todavía hay 2.9 millones de personas que no han podido recuperar su empleo después de la pérdida de los 12.5 millones de empleos que se reportó en abril.

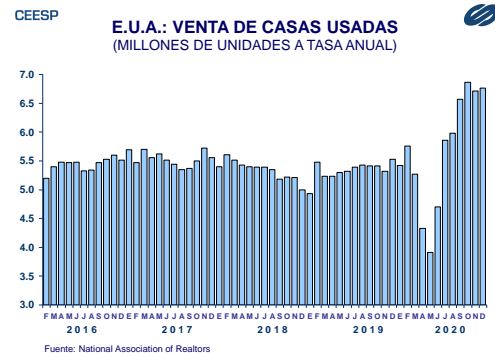
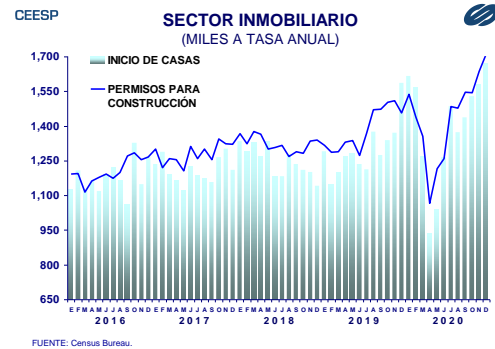


Las opiniones expuestas en esta publicación son resultado del análisis técnico realizado por los especialistas del CEESP, y no necesariamente representan el punto de vista del Consejo Coordinador Empresarial, A. C., ni de ninguno de sus organismos asociados.

Estados Unidos

El Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano informó que con base en cifras ajustadas a tasa anual, durante diciembre se inició la construcción de 1.669 millones de viviendas, cifra que superó tanto el resultado del mes previo cuando se inició la construcción de 1.578 millones de viviendas, como la estimación del mercado que anticipaba el inicio de 1.560 millones viviendas. Esto significó un crecimiento de 5.8% respecto al mes previo. Por zona geográfica, el mayor dinamismo se observó en el medio oeste, donde se observó un incremento de 32.1%. Le siguió la zona oeste con un avance de 10.2% y el sur con uno de 5.5%. Por el contrario, en el noreste se reportó una caída de 34.8%. Por su parte, a tasa ajustada anual, los permisos de construcción sumaron 1.709 millones, que también superó la cifra de noviembre cuando se reportaron 1.635 millones y la estimación del mercado que preveía 1.600 millones de permiso. Por zona geográfica, el mayor aumento en materia de permisos se registró en el medio oeste, en donde aumentaron 13.6% mensual. Le siguió la zona oeste, en donde hubo un incremento de 11.2% y en el sur uno de 1.3%. En el noreste se reportó una caída de 7.2%.

El reporte de la National Association of Realtors muestra que, con base en cifras ajustadas a tasa anual, en diciembre la venta de casas usadas sumó 6.76 millones, superando la expectativa del mercado que anticipaba la venta de 6.50 millones de viviendas. Por zona geográfica, la mayor ventas de vivienda usada se observó en el noreste, donde creció a un ritmo mensual de 4.5%. En el sur se registró un incremento de 1.1%, mientras que en el medio oeste se mantuvo sin cambio. Sin embargo, en el oeste la venta de vivienda usada disminuyó 1.4% en el mes.



Indicadores financieros semanales

	Diciembre		Enero		
	21 al 24	28 al 31	4 al 8	11 al 15	18 al 22
CETES 28 días	4.27%	4.24%	4.28%	4.19%	4.19%
TIIE 28 días	4.49%	4.48%	4.48%	4.47%	4.46%
Bolsa Mexicana de Valores	43,372.20	44,066.88	46,729.3	45,892.28	44,683.55
Tipo de cambio (cierre)	19.85	19.91	19.97	19.79	19.98
Base monetaria (mill. pesos)	2,113,970.4	2,118,242.9	2,098,576.7	2,092,906.5	---
Reservas internacionales (md)	195,479.1	195,667.2	195,517.8	195,438.1	---
Activos internac. netos (md)	198,640.9	199,052.3	199,149.8	198,868.1	---

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DEL SECTOR PRIVADO, A. C. Lancaster No. 15. Col. Juárez, 06600, D. F. Tel. 5229 1100. Internet: www.ceesp.org.mx

ACTIVIDAD ECONÓMICA, Tomo III, **ANÁLISIS ECONÓMICO EJECUTIVO, Enero 2021**. Certificado de litud de título No. 6919 y de litud de contenido No. 8011 de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, Certificado de Reserva 04-1998-070220420000-102. Distribuido por el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A. C.

© DERECHOS RESERVADOS Prohibida su reproducción total o parcial.

Las opiniones expuestas en esta publicación son resultado del análisis técnico realizado por los especialistas del CEESP, y no necesariamente representan el punto de vista del Consejo Coordinador Empresarial, A. C., ni de ninguno de sus organismos asociados.